

## ALGUNAS ACLARACIONES SOBRE EL BERI-BERI

(Continuación.)

Militando, humilde soldado, en este campo, debo exponer brevemente mi juicio clínico del padecimiento, deduciendo medios profilácticos, ya que, por ahora, se nos escapa su terapéutica racional: mis compañeros SRES. FRANCIA, MOYA y LORENZ, encargados de beri-bericos, tuvieron que formar concepto clínico, aún cuando hipotético, para tratar a sus enfermos, especialmente, cuando se hallaron frente de problemas clínicos irresueltos ó por que los insucesos terapéuticos les hayan hecho desearlos por otros planteados. Jefe de la Clínica Médica de este Hospital, donde los beri-bericos abundan, tuve que darme cuenta de la enfermedad, aún hipotéticamente, si mi práctica había de ser racional, pues de lo contrario, solo me arrojaria en brazos del empirismo.

¿Qué es, pues, el beri-beri? Enfermedad pandémica, infecciosa, cuya area patogeográfica se ensancha, opinando con el Sr. MOYA que, en Filipinas, es de reciente importación, formando focos infecciosos, que los buques, proporcionalmente a su pequeñez, extienden ó diseminan, con el fango que en sí llevan de unos a otros fundaderos. No se me olvide que en tagalo poseen los nombres de *bil-bil* ó *bel-bel* y el de *namanán*, porque estos nombres significan simplemente *hinchado*, ó sea un sintoma, y no una enfermedad, así como el de *namanangás*, significa, *inflamado*, que es la palabra castellana con que hoy en Cavite designan la enfermedad, diciendo *está inflamado* al hidrópico, y para el paratífico se limitan á decir que *poco á poco dejó de andar*. Aquí como dijimos, la enfermedad fué desconocida hasta el año 1883 y solo se presentó limitada y sin importancia en buques que habían navegado, cuando se procedió á su desguase: la *Vad-Ras* navegó por el Sur, la *Berenquela* estuvo en el Pacífico. El padecimiento es principalmente ribereño de los países intertropicales, epidémicamente puede invadir otras zonas; su germen reside en el fango y todas cuantas faenas en que el hombre está en contacto con este ó con agua cenagosa y estancada, lo provocan indefectiblemente, y hé aquí casos que lo prueban. 1.ª *La enfermedad de Ceilán*, como fué clasificada oportunamente y con gran propiedad entonces, nombre que revela que no lo tenía propio en los dialectos del país, comprobando de paso ser en él desconocida, se presentó en 1859 canalizando el río de Pasacoo; al igual que lo comprueba la expedición citada de *Ronquillo* á Ternate, pues dice: se retiraron á Filipinas y no dice que esa enfermedad, que tantas bajas le causó, reinase en estas Islas; silencio incomprensible si en ellas existiese; tampoco se menciona en la topografía médica de estas Islas por el Sr. CONRANI. 2.ª Su presentación en las faenas de desguase en este Arsenal de los buques citados. 3.ª En las faenas de arrancar coral para calcinado, obtener cal, en Babac: 4.ª En la recomposición del pantalán de Puerto Princesa. 5.ª En la varada del *C. Bojeador* (1883) en esta E. N. para limpiar sus fondos. 6.ª En el ponton *Santa Lucía* en Bongao, empleando su gente en cortar el mangle. 7.ª En la I. Ponapé, donde tan fija está nuestra atención, el beri-beri domina la playa, de fango y mangle, empezando por las manos, y débese á que en la época de escasez, cuando falta la alimentación del árbol del pan, usan el *rima*; pero la faena de guardarlo mondado y en rodajas, enterrado en el fango y desenterrarlo para comerlo, con las manos, produce en estas el beri-beri en los músculos del brazo; en lo alto de la Isla no existe la enfermedad. 8.ª La I. Raving, del mismo grupo, es muy baja en el centro y se pone pantanosa por las lluvias y por filtraciones en la arena del agua del mar y allí el cultivo del *gabe* produce el beri-beri. 9.ª En cambio en la I. Welington, llena de cocoteros y de playa arenosa, no reina el beri-beri. Sabido es que en estas Islas el arroz, rara vez, entra en la alimentación del kanaka. En vista de estos hechos, tan concluyentes, me pregunto, ¿fluirá, tal vez, en la recrudescencia del beri-beri en esa, la remoción del fango, efectuado por las obras del Puerto, dragando el Pasig y esteros adyacentes? Apesar de emplear maquinaria en estas faenas, debe inquirirse este punto cuidadosamente.

La teoría del yacimiento fangoso del beri-beri explicará porque los buques chicos, sin excluir las lanchas cañoneras, son más afectados que los grandes; su menor calado los lleva á fondear sobre la zona fangosa beri-berica y ya en sus varadas, con los baldeos, con las estachas y cadenas, introducen fácilmente, su germen á bordo. Esto explicaría porque el beri-beri afecta á los que cultivan el arroz, cual sabemos sucede en Cápiz y en Malabon. Por lo tanto, el fango es el terreno más apropiado para el cultivo del microbio beri-berico.

(Se continuará.)

DR. LUIS IGLESIAS.

## ELLOS

Al Sr. D. J. A. G.

Casi á los dos tercios de un viaje á esta provincia, y á los dos tercios de un libro, hacen alto autor y viajero, para saludar á ellos en capítulo aparte, con todos los honores, y entre adjetivos de admiración y simpatía, entre frases de encomio y ditirambos entusiastas.

¿Y porqué no hay otro capítulo y otras frases aunque fueran solo de compasión, en ese libro de viaje, para estos compatriotas que aquí, en aldeas y visitas soportan pacientes los rigores del clima y las pasividades de estas razas, el recuerdo doloroso de la Patria y la familia ausentes y lejanas, y hasta el desaire de su inferioridad jurídica respecto de todas estas

Porque no puede ignorar quien ha sido

aquí autoridad suprema y pontífice máximo, que solo una parte de estos administrados carece de autoridades propias, carece de derecho y jurisdicción.

Y como carecen de todas estas cosas, y tal vez por esto mismo, tienen en compensación inadjetivable, un impuesto más; un gravamen sobre la suma de todos los generales gravámenes.

En junto, una suma y una resta; suma de tributación y resta de atribuciones y derechos.

Bien merecían Sr. D. J.; bien merecían estos albayanos los honores de un capítulo aparte, con frases de compasión y palabras de cariño. Bien merecían de V., tan amante de esta tierra, un voto de gracias por lo que por esta tierra hacen.

Porque no se haga V. ilusiones ni con ellos ni con otros. El día en que de Albay desapareciera este elemento, desdichado abacá y desdichado Albay.

¿Y porqué no hay en aquel libro otro capítulo especial, que debía venir después del otro, otro capítulo consagrado á estos otros españoles de adopción, con todo el acompañamiento de frases cariñosas y encomiásticas?

Unos y otros deben de ser preferidos para cualquiera que escriba libros filipinos, á esos otros, aves de paso y pájaros de invernada; porque no basta, señor A. G., que por las varias páginas del viaje se hallen sembradas frases sueltas de simpatía, no señor; á quien se distingue en la casa se le ofrece una butaca; á quien se distingue en un libro se le consagra un capítulo entero.

Y V. no puede creer, como tal vez lo creyeron ellos, que son en el país el número uno. No hay tal, señor G. Nadie, que sepamos, ha imaginado declararlos beneméritos de la Patria, ni nadie ha soñado tampoco declarar símbolo nacional cierto apéndice cefálico.

Pero si V. no cree en tamañas heregías, no por eso es menos evidente la distinción que les otorga en su albayano viaje; y como todo lo que se distingue se aprecia, por eso tras el panegirista vienen el abogado, el defensor, el procurador, el protector.

Así á las primeras de cambio, habla V. de «irritantes disposiciones que los colocan en situación desairada en aquellas sociedades».

Casi hay aquí, señor G. tantos errores, no por eso es menos evidente la distinción que les otorga en su albayano viaje; y como todo lo que se distingue se aprecia, por eso tras el panegirista vienen el abogado, el defensor, el procurador, el protector.

«Ni le toleran la presencia de sus mujeres... Otro error, señor G. No las traen porque no quieren, porque no quieren llevarlas á ninguna parte. Es esta una de sus originalidades.

«Originándose de aquí... Si señor, aquí y allá se originan cosas muy feas que más vale callar.

«Así mismo no les admiten protectores representantes de su raza». Los tienen y se les permite. Todo el mundo lo ve aquí. Solo V. no vio lo que ven hasta los ciegos.

«La orfandad de autoridades propias... Las tienen también, si señor, y por partida doble; nacionales y extranjeras, de producción del país y de importación. ¿No oyó V. hablar nunca, don J. de tribunales, principallas, gobernadorcillos y otras cosas?

«Los gravámenes y recargos que sobre ellos pesan.» Atrasadillo estaba V. de noticias, amigo don J., cuando escribió eso, porque ya entonces pagaban sus protegidos lo mismo que cualquier hijo de vecino. Hay más. Si á V.; señor G., le ocurriera la idea de traer aquí esas tierras que, según nos dijo, lleva sobre los hombros, pagaría en Albay al fisco un impuesto más.

«A que ese poderoso elemento de riqueza, de trabajo y sufrimiento que lleva en sí... se arraigue con carácter permanente, es á lo que yo entiendo se debe dirigir nuestra política colonial.» Pues lo entiendo V. mal, porque diga V. Sr. G.; esta tierra de quien es? Y después de decirnos de quien es, otra pregunta:

«Para quien debe ser, quien en definitiva ha de ser su dueño? La cuestión ésta es la más grave que puede proponerse á nuestra política colonial. Medítela V. mucho Sr. G.

Pedir, por otra parte, arraigo, es decir, fijeza permanente y asimilación á lo que en todas partes es ave de paso, es pedir el imposible de que vuelen los buyes.

«En sus quejas y reclamaciones no tienen más autoridad á quien acudir... que á su gobernadorcillo; último remedo de los poderes gubernamentales.» ¿Conque tienen gobernadorcillo? Pues no hablaba V. antes de orfandades? No tienen tanto otros elementos superiores? Y que es eso de *último remedo*? No hemos visto jamás remedos numerados? O es que pretende V. que de último se convierta en primero? Eso sería mucho pedir.

Y además de todo esto, pueden dirigirse en sus quejas y reclamaciones á todo género de autoridades, y no pase V. pená, Sr. G., que no se descuidan. Lo mismo que V. haría, si algún día le diess la tentación de venir á esta tierra albayana de simple mortal.

Que ciertos locales son pocilgas, dice V., también. Como que lo que allí se hace y consume es una porquería. ¿Pero porqué no adecentan esos locales puesto que pueden hacerlo y para ellos exclusivamente son? Es que así les gustan, y vaya, D. J. no sea V. más realista que el rey.

«Que contribuyen al tesoro público con recias cantidades.» Las que por leyes y reglamentos les corresponden con igualdad á los demás contribuyentes. Y no pida V. rebajas, Sr. G., que no está el horno para pasteles.

«Poderosísimo auxiliar de la industria y comercio que es preciso aumentarlo y ayudarlo.» Hay opiniones varias sobre este punto,

Sr. G., y perdone otra vez la franqueza, pero debía haber meditado un poco antes de asentar tan dogmáticamente lo que más adelante llama V. *mi pobrisimo juicio*. Por aquí se cree que de prevalecer ese juicio pobrisimo, saldríamos al fin pobrisimos todos.

Como los cosecheros de azúcar que V. hizo ricos de un plumazo, los cuales todavía no han vuelto de su asombro.

QUIQUICAP.  
Daraga, 16 noviembre 87.

## JURAMENTADOS

SIBIL.

¿Quién no los conoce? Aunque solo sea de nombre todos los que han estado en Filipinas y muchos de los que no, saben con más ó menos certeza la existencia de estos fanáticos, que con increíble ferocidad, se lanzan á sembrar la muerte entre los cristianos, para recibir la suya luchando con hidrofóbica desesperación, mientras les queda un átomo de vida.

También yo los conocía hasta de vista, en diferentes ocasiones desde la campaña de 1876 y siempre picóme la curiosidad de averiguar en sus mayores detalles, las causas determinantes de tan terribles efectos; pero desde que tuve la fortuna (que tal debe llamarse, pues lo cuento) de intimar con ellos en Maibung, recibiendo nuevas de su dulce trato, con algunas imperfecciones en la piel, aquella «creció de punto y no he parado hasta satisfacerla; si bien no tan en absoluto como deseara, porque es inconcebible la barbarie é ignorancia de estos salvajes contra las que se estrella la voluntad más asidua y el mejor deseo de investigación; poco ha sido por tanto lo que sobre este asunto, que no carece de interés, he podido aprender y ofreco hoy á mis benévolo lectores si tienen paciencia para seguirme hasta el final.

Segun cuentan los *sábios* de esta hermosa tierra digna de mejor suerte, los verdaderos juramentados ya no existen; tanto que ni el nombre les cuadra: «Sibil» que es con el que en su dialecto se les designa, significa *Martir* y tales eran los que la tradición recuerda. *Elegidos* de su Dios; tenían el deber de buscar y convertir *infieles*, valiéndose de todos los medios, *menos el de la fuerza y derramamiento de sangre*; hasta recibir la muerte en el martirio, en recompensa del cual alcanzaban su gloria, tanto más llena de placeres, cuanto mayor y más cruento fuera. Como se vé, los «Sibil» eran una parodia de nuestros Misioneros.

Nuestra conquista, nuestras luchas, el odio de raza, el fanatismo religioso y otra porción de causas, han dado al traste con aquellos *virtuosos* sectarios de Mahoma que hoy no conociera el mismo *sapientísimo* Profeta.

Los «Sibil» de nuestra época tienen por principio inquebrantable, el de morir *matando*: el que solo muere se condena, el que más mata mayor gloria alcanza, ésta aumenta con relación al número de víctimas que hace y heridas que recibe; yendo despues derecho al *Paraiso* á disfrutar todo género de honores, riquezas y placeres, que han de ofrecerle centenares de encantadoras Huries, entre las que aparece completamente restaurado sano, *hermoso* y con poder suficiente para salir triunfante en tan descomunal batalla. ¿Con estas seguridades quién no se hace «Sibil»?

Esta es la estúpida creencia que domina á esta raza miserable; imbuida y excitada cada día más, por sus Himanes, Paulinas, Panditas y demás *Ministros* de su maltrucha y degenerada religión: este, el tema principal, sobre el que existen diferentes variaciones.

El juramentado que pudiéramos llamar espontáneo; por lo mismo, el más feroz y temible de la clase; en este, verdadero prototipo de los actuales «Sibil», la perturbación intelectual por el fanatismo, que le hace desear ignorados é inagotables placeres, una ingrátitud amorosa, una desgracia de familia, una pérdida de intereses y hasta un *speien tropical*, que les impulsa á buscar en el otro, la dicha que este mundo les niega, son causas determinantes de tan feroz resolución.

El juramentado por sentencia: que habiendo de morir, *se le dispensa la honra* de que lo haga matando cristianos, con el cual á más de librarse de la ignominia, tiene *seguro*, si cumple como bueno, el consabido premio de la otra vida: por supuesto, á este desgraciado, que excusado es decir nada tiene de voluntario, no se le cree bajo su palabra: el día del cumplimiento le acompañan dos *padrinos* (si VV. quieren verdaderos) hasta dejarlo donde no pueda salir, pues si por excepción tal sucediera, es su deber darle muerte en el acto y en uno ú otro caso responder ante su Señor del cumplimiento de la sentencia, bajo pena de la vida (una friolera).

El juramentado por adhesión y obediencia á su jefe que ha de morir matando, sin abandonar su persona ó el puesto que se le confie, «Sibil» puramente del honor y el deber (que dicho sea de paso no siempre cumplen) del que nos han dado sublimes y numerosas muestras los defensores de Maibung y Tapul y tengo para mí, merecen más que otro alguno la ilusoria recompensa á que aspiran.

La última variedad de la clase son los juramentados (si tales puede llamarseles) sin más motivo que *caliente aquel su cabeza* como dicen los indios; que tiran de «*cris*» cuando menos se piensa y así arremeten con los cristianos, como con el primer viviente que hallan al paso, sin distinción de clases ni colores; teniendo muchas veces que matarlos sus mismos hermanos, como á perros rabiosos. Degeneración de la especie, que dicho se está no alcanza el *fin apetecido*, ni merece los honores de figurar entre los otros.

Grande ha sido mi empeño en averiguar y poder fijar con exactitud el ceremonial del juramento. Bien que no exista claramente determinado, bien que se practique

en distintas personas segun los casos y lugares, ó lo que es mas seguro, que tengan interés en ocultarlo, por fanático orgullo de religión y costumbres, es lo cierto que han sido casi estériles mis esfuerzos defraudando mi esperanza: sólo he podido sacar en limpio, que el juramentado voluntario, confiesa su determinación al Himan ó Jefe *eclesiástico* más caracterizado de la Tribu ó Ranchería, quien despues de asegurado de la firmeza del *penitente*, le exhorta al cumplimiento, ponderándole las bellezas y magnificencias (con exuberante riqueza de detalles sensuales) del premio que vá á alcanzar: inmediatamente se reúne toda la Ranchería ó pueblo para hacer público y confirmar el juramento con todas las ceremonias (que ellos se sabrán); si tiene familia, hace testamento ó cosa así; si no la tiene reparte en el acto sus bienes á voluntad; en uno ú otro caso, paga lo primero sus deudas, luego *se purifica* por medio de baños y abluciones en determinados estanques *sagrados* (uno de los cuales el de mayor *virtud*, es fama se halla muy próximo á esta plaza), y ayunos por espacio de varios días, hasta el del cumplimiento, que con otras ceremonias también ignoradas, entre las que dicen figura, el sacrificio de un carabao con el que se dan un soberbio *catapusan* los compoblanos, á la *salud del difunto*, lo amortajan (1) (de aquí la creencia, que no siempre se ha confirmado, de que los juramentados visten de blanco) y así, fresco, ligero y limpio de cuerpo y fortuna, parte con el alma llena de esperanzas, para llevar á cabo su *insignificante* compromiso.

Se decía como creencia general y hasta lo he visto en alguna historia de este país (que así se escriben) que se propinaban un brebaje extraído de una planta especial para hacer insensibles los dolores de las heridas más graves. He podido convencerme de que es pura fantasía: ni la tal planta existe, ni toman nada para evitar dolores; al contrario; se los crean con terribles ligaduras de bejuco ó abacá, en los miembros y hasta en el cuerpo, que deben originarles feroces sufrimientos y que aseguran son para evitar con la falta de libre circulación, las emorragias, y poder resistir luchando el mayor tiempo posible.

También me habian hablado de una horrible tortura que por rayar en lo inverosímil no quise creer. Una ligadura compresiva hasta la estrangulación... sujeta á la cintura con diez ó doce vueltas de cuerda, que tiene por objeto hacer irrevocable el juramento.

Mucho deseaba cerciorarme de su exactitud que no confirmo ninguno de los casos por mí presenciados y quiso mi mala suerte, que cuando quedé plenamente comprobada, no pude yo verlo. En la expedición á Tapul, donde la voluntad me engañó y mal de mi grado no pude desembarcar, todos mis compañeros vieron que la mayor parte de los juramentados muertos dentro de la cotta, con el heroico Sayary, habian llenado este incomprensible *requisito* (entre ellos un apergaminado vejete) quien sabe si por bárbara exigencia de su feroz caudillo. ¿Puede darse mayor salvajismo?

Voy á terminar con unos cuantos guarismos. Segun los datos que existen en este Gobierno, que me consta no son exactos pues algunos se han extraviado, ó no han dejado rastro, han venido á la plaza en 25 distintas ocasiones, á partir del año 1876, 175 juramentados que han ocasionado 57 bajas: á estos hay que añadir, los que han muerto en las diferentes operaciones practicadas desde entonces, cuyo importante número, no me ha sido posible precisar, y adios queridos lectores que de ellos os guarde.

FEDERICO NOVELLA.

Joló, 8 noviembre 1887.

## VARIEDADES

### CARTAS TRASCENDENTALES.

(Carta décima cuarta.)

SRA. D. ADELA...

Mi querida Adela: Supongo habrás recibido todos los documentos y demás antecedentes sobre el estado y conducta de Augusto. Te lo enviaba en carta certificada para mayor seguridad, y te decía me telegrafases inmediatamente de su recibo, para dar yo satisfacción á su desventurada esposa y familia, dignas de mejor suerte.

La madre de Augusto procedente de una de las más nobles é ilustres familias de Navarra, es una verdadera santa y una señora digna de la mayor consideración: su hija, separada de ese hombre malvado que tanto te entusiasmaba, es una joven distinguidísima, de esmerada educación, católica ferviente, compadecida y respetada de todo el mundo. El nombre de Margarita de Andechaga y Larumbe corre aquí de boca en boca no para ser ultrajada, sino para ser admirada por su virtud, apesar del inmenso infortunio que le ha causado su infiel y malvado esposo.

Está relacionada con las mas distinguidas familias de España y gracias á su madre puede sostener sus hijos con el decoro que merecen su posición social y su apellido.

He aquí el modo raro y providencial con que pude ver y conferenciar con Margarita de Andechaga y como pude poner en claro un asunto que tanto me preocupaba á mí y te ha arrojado á ti en medio de la desesperación, ha puesto en inminente peligro tu honra y te ha colocado al borde del precipicio.

El venerable Prelado N.º recibí un telegrama de la Reina Isabel en que le rogaba en nombre de su nuera la Reina Regente, que se trasladase á la mayor brevedad posible, á la silla episcopal de S.º de la cual no había tomado posesión todavía; pues necesitaba mucho de su dirección y de sus consejos. Mi esposo Adolfo quiso asistir á la toma de posesión y con este motivo hicimos un viaje á España en dirección de Bayona y de aquí á Irun.

La noble familia de los Andechagas tan conocida en toda España, fué á pasar una temporada á ese hermoso pueblo de la frontera

(1). Los moros entierran sus muertos con un traje igual al que usan en vida, sino todo blanco.

francesa. En el hotel en que nos hospedáramos supe, con gran sorpresa, que en Irun estaba la desdichada esposa de Augusto, acompañada de su madre y de una de las más aristocráticas damas de la sociedad de Paris.

Al día siguiente, pues, de nuestra llegada á Irun escribí un billete á la condesa de Andechaga suplicándole me dijese á que hora podría recibirme; pues tenía que tratar con ella importantes asuntos. En el billete le manifestaba que era filipina, y que de Filipinas había recibido noticias que podían interesarle mucho tanto á ella como á toda su familia.

A la media hora de haber escrito mi billete sentí el precipitado rodar de un *landau* tirado por dos briosos caballos normandos, que se detuvo bruscamente frente á la puerta principal del hotel.

Una señora joven y esbelta, de frente espaciosa y ovalado rostro, de rasgados y hermosos ojos negros sombreados por unas más negras y espesas pestañas, de finísimo cutis de blanco mate y con ese tinte melancólico de los que sienten pasar por el fondo del alma las deshechas borrascas de la vida, se apeó del carruaje. Vestía de riguroso luto y velaba la espléndida y magestuosa belleza de su rostro, negra mantilla española.

Saltó del coche otra joven encantadora, un poco más baja y de más perfiladas formas que la primera y de mas esbelta y flexible talla. Frente espaciosa, de blonda cabellera dorada, ojos azules, alegres y vivaranchos, nariz recta de perfecta forma, boca pequeña con blanca y diminuta dentadura y finos labios como cinta de esmeralda. Era una verdadera cabeza de virgen, pero de virgen francesa, educada á la alta escuela parisiense, con ese tinte suave y de inocencia encantadora de las jóvenes profundamente cristianas que no han recibido el hábito pestilencial de la brillante y corrompida sociedad de nuestros días, manteniéndose puras y fragantes como las rosas de los cuidados jardines que abren su capullo á los nacientes resplandores de los tibios rayos del sol de abril. Las líneas de un ancho sombrero de finísima paja, adornado con vistosas plumas y rodeado por una estrecha banda de rica blonda holandesa, proyectaba una tenue sombra sobre aquel fresco y encarnado rostro; templaba el subido rojo, y le hacía poética é ideal como esas virgenes que han salido de la paleta y del inspirado corazón de Rafael.

Se deslizaron despues del *landau* tres criaturas preciosísimas, dos niños y una niña de corta edad vestidos con sencillez y elegancia, especialmente la niña que era el vivo retrato de su madre y llevaba en su rostro el sello de los Andechagas.

Un famulo del hotel llamó á mi habitación y me entregó una tarjeta de Margarita de Andechaga diciéndome, que las señoras me esperaban en un ancho salon de recibimiento.

No encuentro palabras, Adela querida, para explicarte las emociones que sentí en aquel momento; el corazón latía en mi pecho con terrible violencia y no sabía como abordar un asunto que me llenaba de la mas angustiosa zozobra. Yo levantaba mi espíritu hasta Dios, y le pedía, con todo ardimiento, me iluminase en aquellos instantes para salvarme á ti, en primer término, y para no ensanchar despues la profunda laguna que manaba sangre todavía del corazón de la condesa.

Nuestra entrevista fué tierna é interesante y jamás, se borrará de mi memoria. Al verme la condesa, dejando á un lado enojosas etiquetas y usos de sociedad, se arrojó en mis brazos y prorumpió en amargo llanto. Los niños lloraban también amargamente, y la joven que le acompañaba se unió á aquel coro de suspiros y lamentos, aunque conservaba más sangre fría y mayor serenidad que la afligida condesa.

Calmada un poco aquella tempestad, mi situación se hacía todavía más difícil. Si la condesa de Andechaga no era sabedora de la conducta indigna de Augusto; ¿como presentar yo descomulgadamente y de repente ante su vista la falta de caballerosidad de su esposo, para quien en el fondo del alma guardaba aún un resto de ternura? ¿Como decirle toda esa repugnante historia que despues de haber envuelto en la ruina á su familia, quería envolver el porvenir y la honra de mi más tierna y cariñosa amiga?... Y si lo sabía todo, como daba en que sospechar por el inusitado modo de presentarse arrojándose en mis brazos con aquellas muestras del más profundo dolor. ¿Como ocultarle la verdad? ¿Como no recabar de ella todo lo que yo quería y podía convenirle á tí? ¿Como, finalmente, no apelar á sus nobles y más delicados sentimientos para que me dijese la verdad toda entera, y poner de relieve ante la sociedad de Manila á ese hombre que debía escusarse en la cara y arrojarse, por su refinada hipocresía, de toda sociedad honrada?

He aquí, amiga mía, la lucha que tuve que sostener en los primeros momentos de nuestra entrevista y la posición crítica en que me encontraba, para dar comienzo á las explicaciones, en las cuales jugaba tu reputación, en pugna abierta con el último arranque de simpatía y de amor que aún conservaba la condesa hacia su calavera é infiel esposo.

La Providencia divina me sacó de situación tan angustiosa, porque la condesa repuesta algun tanto de su primera y violenta impresión, y despues de unos momentos de silencio, me dijo: Ya sé Clotilde cual es aquí vuestra triste misión y los buenos oficios que debéis llenar para con vuestra amiga Adela.

Señora, le dije llena de turbación, creo que vais demasiado allá en vuestras conjeturas. En la expresion de vuestro rostro, en la rara manera de presentaros sin esperar antes mi visita.

Y en ese inmenso y profundo dolor que acaba de desbordarse de vuestro corazón, veo que acaso han exajerado ó han falseado enteramente las noticias que tengo que comunicaros de Filipinas; pues en aquel país en que todo en la Naturaleza, es grande, hermoso y espléndido, el hombre es muy pequeño. Todo es rico, exuberante y armonioso, menos la sociedad que bulle y se agita en el reducido círculo de las pasiones personales. Como la sociedad, y la sociedad española, es muy reducida y no gasta su actividad en el trabajo, resulta que todos se ocupan unos de otros; convierten en personalísimas las más triviales cuestiones, desgárrase, sin piedad, la reputación mejor sentada, se exageran de un modo inaudito é inconcebible los vicios y los más ligeros defectos; y despues que inconscientemente ó con la más refinada malicia, la lengua ha lanzado á los vientos de la publicidad las más inverosímiles é extravagantes noticias... la pluma se encarga de robar largas horas á la ociosidad para rectificar la calumniosa trasmisión aqueñde los mares y llevarla al fondo de las más honradas familias de Europa.

¡Oh Clotilde! repuso la Condesa: yo os doy las más expresivas gracias por vuestra delicadeza de sentimiento veo que teneis una alma





BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.)

Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo ISLA DE LUZON.

Capitan don José M. Gorordo.

Saldrá el 14 de diciembre próximo a las nueve de la mañana para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña...

VAPOR DON JUAN.

Se espera el día 4 del actual y será despachado a la mayor brevedad para Hong-kong y Emuy.

VAPOR CAMIGUIN.

Saldrá para Dagupan, el lunes 5 del actual, a las cuatro de la tarde.

VAPOR ZAFIRO.

Se espera el martes 6 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, a la mayor brevedad.

AVISOS

DESDE ESTA FECHA Y DE acuerdo con los individuos que constituimos la razón social, «Sans Codina y Pedreño» ha dejado el que suscribe de formar parte de aquella, cesando por tanto en la responsabilidad que con la misma tenía.

Manila 24 de noviembre de 1887. Luis Pedreño.

Doctor Tornel, OCULISTA.

Real 10, Intramuros.

COLEGIO

de Ntra. Sra. de la Paz.

Este Colegio se ha trasladado a la espaciosa y bien situada casa calle de San Pedro núm. 1, frente al convento de Quiapo.

Compras y ventas

Se admiten proposiciones de compra del bergantín-goleta S. MIGUEL DE LAOANG.

CABALLO ALAZAN, en pfs. 45, se vende uno y de alzada calle de Joló núm. 9, (Binondo).

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candados de cobre y de hierro ordinarios y de patente.

Tiradores de loza para puertas y para cajón.

Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquilas, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.

Percha para ropa, planchas para td., y de vapor, campanillas y imbres, llaves para tuerzas.

ENFERMEDADES SECRETAS D. CH. ALBERT

Médecin de la Facultad de París, ex-Farmacéutico de los Hospitales, Profesor de Medicina y de Botánica. Premiado con Medallas y Reconocimientos nacionales...

TORRECILLA Y C.ª

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA.

Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros.

GRAN TALLER DE CAMISERÍA

jd 17-ESCOLTA-17-MANILA.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salón, cartuchos, cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastre, para mechas, para caballos, para podar, para hojalateros; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc.

PUREZA DEL COTIS LA LECHE ANTEFELICA. PARA OMEZOLADA CON AGUA, DISIPEA PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS, FRECUENTES EFLORESCENCIAS ROJECES. Pura y conserva el cutis limpio y sano.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITO DEL DR. CHURCHILL. JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL. Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos.

BROMURO DE POTASIO DE FALIÉRES. CON APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. Contra las AFECIONES NERVIOSAS, los INSOMNIOS, NEURALGIAS, la JAQUECA, CONGESTION, EPILEPSIA, HISTERIA, ETC.

JARABE de FALIÉRES. Con CORTEZAS de NARANJAS AMARGAS, y BROMURO de POTASIO absolutamente puro. PARIS - 6, Avenue Victoria, 6 - PARIS Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PILDORAS AZUCARADAS DE BRISTOL. Regular todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de EL ESTOMAGO, y EL HIGADO.

HIERRO GALVANIZADO. en planchas de 7, 8 y 9 pies venden barato. J. Witte y C.ª Barraca, 12.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiladores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas.

Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. id. de Stephens para escribir y para copiar.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de máfil. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista, cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos. Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pin cetes y brochas, semicirculos, laminas de Santos etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin platear. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambreras, coladores, embudos, flambreras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.

Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbas de hierro galvanizado.

Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, baticolas, ac: ones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espollines, látigos de carruaje y de montar.

Asientos de goma, cinturones, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Brochas de afeitar, peines y lencerías, espejos de viaje, calentadores de asta, betun para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizame.

Romanas y balanzas de mano para mesa, etc.

Hierro galvanizado

en planchas de 7, 8 y 9 pies venden barato. J. Witte y C.ª Barraca, 12.

Almacen Luzon

CERVANTES, 6.

VINOS FINOS DE ESPAÑA. TINTOS BLANCOS Y SECOS RECOMPENSADOS EN VARIAS EXPOSICIONES

Almacen Luzon

CERVANTES, 6.

Me permito recomendar a las familias de buen gusto los reputados vinos de mesa de la antigua y bien conocida marca MOMPÓ, elaborados de uva pura en su acreditada bodega de Valdepeñas...

SINGER MAQUINAS PARA COSER

CALLE REAL ILOILO.

Garantía ilimitada.--Enseñanza gratis a domicilio.--Atenciones y reclamaciones gratis.

SE ADQUIEREN PAGANDO

DIEZ REALES SEMANALES.

BAZAR DE ROPA HECHA Y SASTRERÍA DE L. GIBERT.--ESCOLTA, NÚMERO 27. Véase en el suplemento.

Tinta de la reputadísima

marca J. Gardot, de Dijon, para libros de contabilidad, oficinas del Estado, etc. y para copiar.

La recibe mensualmente en tarros barro y frascos cristal de litro y medio litro, el exclusivo importador de esta marca en Filipinas: LOUIS GÉNU, Joló núm. 9 (Binondo).

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN Premio Montyon

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gliten nunca cansan el estómago y están recetadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente: Los Flujos antiguos ó recientes, la Gonorrea, la Bienorrea, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.

Cada frasco va acompañado con una instruccion detallada. Escríbanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C.ª de PARIS que se hallan en las principales Farmacias y Droguerías

Dietarios ó agendas de bufete para 1888.

DE PÁGINA ENTERA para cada día con multitud de noticias útiles, encuadernación tela, plancha de oro y colores. pfs. 0'65 DE A MEDIA PAGINA por día, las mismas noticias y encuadernación que la anterior. Edición económica, encuadernación cartóné. pfs. 0'40

BAZAR de MUEBLES DE VELASCO.

SILLERIA DE VIENA gran surtido de varios fabricantes acreditados de Viena. VELADORES Y CONSOLAS con cubiertas de marmol blanco y jaspeado en negro. MUEBLES DEL PAIS, trabajados por operarios excojidos. VENDE BARATO. Bazar de muebles de VELASCO. 4,6,8

Manual de los Jueces de Paz

ESTÁN DE VENTA: MANILA, Agencia Editorial, Carriedo 2. ILOILO, Imprenta y Tipografía de «El Porvenir de Bisayas».

Esta obra contiene toda la legislación relativa a la organización y régimen de los Juzgados de Paz, sus deberes y atribuciones, exposición de los procedimientos para los juicios y actuaciones civiles y criminales que son de su competencia y de la de los Gobernadores, formularios completos de los juicios verbales de faltas, actos de jurisdicción voluntaria, instruccion de primeras diligencias en las causas criminales, etc., etc.

Está anotada y concordada con el Código Penal vigente, ley orgánica del Poder judicial, la provisional para el planteamiento del Código, la de Enjuiciamiento civil y Compilacion criminal, Autos acordados, Real Cédula de 1855, Reglamento de cédulas personales y demás disposiciones vigentes en estas Islas y admitidas por la jurisprudencia de los Tribunales. Contiene un extenso apéndice con la parte del libro 1.º del Código Penal comun a los delitos y a las faltas y el libro 3.º de dicho Código; extensamente comentado y concordado con la legislación especial de Filipinas, los aranceles judiciales vigentes y la ley del papel sellado.

Están de venta: MANILA, Agencia Editorial, Carriedo 2. ILOILO, Imprenta y Tipografía de «El Porvenir de Bisayas».

Harina superior de California.

Marca Señorita XXX legítima. Vende en grandes ó pequeñas partidas a precios arreglados. A. de Marcaida. Joló 20.

AROMAS NUEVOS DE L. T. PIVER en PARIS Mascotte. PERFUMES EXQUISITOS: Paris Bouquet - Anona du Bengale Cydonia de Chine Stephania d'Australie Heliotrope blanco - Gardenia Bouquet de l'Amitié - White Rose of Kezanlik - Polyflor oriental Brise de Nice - Bouquet Zamora. SENCIAS CONCENTRADAS (de todas las Flores) DE CALIDAD EXTRA

Vino y Jarabe de Dusart CON LACTO-FOSFATO DE CAL. El Lacto-Fosfato de cal contenido en el VINO y JARABE de DUSART es un reparador de los más enérgicos. Afianza y endurece los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad a los Adolescentes decaídos y limitados, y a los que están fatigados por un crecimiento muy rápido.

CÁPSULAS de GRIMAULT y C.ª AL MÁTICO. Resultado infalible del método para curar la Gonorrea, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copaiba líquido. Depósito en Paris: GRIMAULT y C.ª, 8, Rue Vivienne

HIERRO GIRARD. El profesor Hérard, encargado de la Memoria a la Academia de Medicina de Paris ha comprobado que los enfermos lo aceptan fácilmente. que lo soporta muy bien el estómago, reanima las fuerzas y cura la cloroanemia; y lo que particularmente distingue esta nueva sal de hierro es que no sólo no estríne, sino que combate el extreñimiento, y elevando la dosis provoca numerosas deposiciones.

INGA de la INDIA de GRIMAULT y C.ª, Paris. Es un medicamento exclusivamente vegetal. Posee sobre todo una virtud admirable para curar, como por encanto: las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.